

# Buenas prácticas de servicio en el Club

*R.Gerli*

Este documento que hoy distribuimos entre ustedes, lo hemos llamado “Las buenas prácticas de servicio en el Club”. Ojalá lo podamos compartir con los líderes de nuestro Club y con aquellos nuevos servidores que esperamos incorporar en las tareas del Club.

El documento contiene una serie de lineamientos que nos permitirían el mejor desarrollo de nuestras reuniones, para ser más efectivos dentro del marco de la Visión que nos guía. Aquí les presento solamente un resumen de los puntos que me parecen más relevantes para que los tomemos como inquietudes principales para discutir en nuestro grupo, como los siguientes.

Consideramos fundamental conocer y estudiar toda la Palabra para servir mejor. La Biblia es un manual completo y ahí está todo lo que se necesita y en la **1ª Carta de Timoteo 3**, se señalan las responsabilidades y obligaciones de quienes dirigen las iglesias y por analogía, es aplicable a quienes sirven en nuestras reuniones en los Clubes BMFI.

La esencia de la Visión que tenemos en BMFI es brindarle a los hombres la oportunidad de conocer al Señor Jesús y el poder del Espíritu Santo. Algunos de nuestros grupos han fracasado porque se olvidan o apartan de nuestra Visión y creen que son un grupo de estudio bíblico o un grupo de amigos que se quedan en la parte fraternal o incluso algunos se creen una iglesia y se desvían así de nuestro propósito, de nuestra Visión: dar a conocer a Cristo Jesús a cada uno de los hombres nuevos que llegan a nuestros eventos y enseñarle a nuestros miembros que deben tener una relación con Jesús por medio del Espíritu Santo. Lo que se aparte de aquí implicaría que estamos fallando en nuestro propósito.

Los miembros del Club deben aportar sus talentos en el servicio: como maestros de ceremonias, compartiendo la Visión, participando en los anillos de oración, en la organización de eventos especiales, en la bienvenida a los nuevos, en fin, si no estamos sirviendo en nuestro Club, no estamos generando liderazgo de servicio y pocos se sentirán motivados y no podrán seguir el ejemplo de un buen servidor.

Esta organización está diseñada para reunir servidores que estén atentos a las oportunidades de presentarle a Jesucristo, a aquellos hombres que no le conocen. Los que no están sirviendo en un Club están dormidos y es nuestro deber despertarlos. Tenemos muchas tareas de servicio y son oportunidades para traer hombres a Cristo.

Orar, interceder en unidad, orar constantemente por el Club y por los hombres que han de llegar y que han llegado recientemente, es una labor importantísima que ustedes como líderes deben fomentar. Cuando un Club está en oración, incluso las cosas malas sirven a bien. Por ejemplo, hemos visto recién un par de clubes que fueron prácticamente echados de sus locales, de su zona de confort. Han tenido la necesidad de buscar alternativas y alcanzar ahora un mejor funcionamiento en sus nuevos locales. La Junta Directiva Nacional se ha propuesto reunirse todas las semanas y en ocasiones la agenda consiste únicamente en dedicar tiempo para orar por la Fraternidad, por cada Club, pidiendo respaldo del Señor para todos los eventos.

Otro aspecto importante en cada evento es que haya disponibilidad de folletos y literatura para los miembros. Harry ha sido entusiasta desde hace más de dos años en ofrecer en cada SECALI, en la Convención y en visita a muchos Clubes, una cantidad de libros para el crecimiento espiritual de nuestros miembros. Señores, la responsabilidad de custodiar y vender libros es mínima respecto del beneficio que estamos ofreciendo a nuestros miembros para su crecimiento espiritual, leyendo la Palabra de Dios y otros libros edificantes. Si no estamos creciendo espiritualmente es que estamos decreciendo. Les invito a que designen un responsable de mantener una oferta interesante, variada, de libros de contenido espiritual en nuestros Clubes.

Ahora, el motivo principal de nuestros eventos, no lo olvidemos nunca, es traer hombres nuevos a los pies de Cristo. El Club debe estimular y alentar a sus miembros para que traigan hombres nuevos a los eventos. Esa es nuestra Visión.

Pero, ¿qué hace atractiva nuestra reunión? ¿Qué nos saca de la zona de confort en que estamos para atraer hombres a nuestros eventos? ¿Qué nos diferencia de las reuniones de los Rotarios o los Leones u otros similares? Pues alguien muy importante: la presencia del Espíritu Santo. Esta presencia hace la diferencia y la

unción del Espíritu es la única que permite que las cosas fluyan conforme a la voluntad de Dios y no de nuestras ocurrencias.

Otro aspecto muy importante de nuestros Clubes es el lugar de la reunión. Debemos buscar sitios de excelencia y proveer un ambiente agradable para que la gente se sienta bien, se sienta a gusto y den ganas de volver.

Igualmente sucede con los testimonios. Debemos orar por los testimoniados y esperar que ese testimonio edifique la reunión, pero nos sucede a veces que nos recomiendan una persona que no hace bien su tarea y entonces es función del MC o de otro líder, retomar esas palabras del testimonio y sacar una enseñanza. Plantear una conclusión que enderece la reunión y la vuelva interesante para el nuevo.

Por último quisiera enfatizar dos aspectos: primero, sobre la enorme importancia de tener un buen maestro de ceremonias (M.C.) en cada evento. La labor del MC es crucial. El MC debe prepararse sobre todo con oración y ayuno inclusive, para dirigir la reunión de la manera adecuada. Los diferentes SECALI que hacemos durante el año y otras reuniones de capacitación, resultan de gran importancia para que el MC de un Club pueda desempeñarse eficientemente. El MC debe estar atento a todo el desenvolvimiento y al cierre de la reunión. El MC debe cuidarse mucho de no utilizar lenguaje religioso y debe escoger a quien da la Visión y motiva la Ofrenda de igual forma: con lenguaje neutral, no religioso, para no indisponer a los recién llegados. Podemos hablar de “esta estrategia” en vez de “este ministerio”, podemos decir “la donación” en vez de “la ofrenda” y así sucesivamente, el MC debe tratar por todos los medios de que su lenguaje no sea religioso, por lo que incluso no va a ser comprendido por los recién llegados.

El otro aspecto es el llamado final y los círculos de petición. Si el testimoniado no lo hace de manera clara y atrayente, el MC debe explicar claramente a los recién llegados qué es “la oración de aceptación” y motivarlos para que la hagan. Cerrar una reunión sin una oración de aceptación o haciéndolo de manera que los nuevos no se enteran de su importancia, es como plantear un negocio e irnos sin el cierre de la venta, sin la orden de pedido. Es radicalmente importante que este punto se comprenda, se explique y se haga de forma sencilla, clara, sin palabrería superflua, que motive a los recién llegados para que quieran hacer la oración. Igualmente con los círculos de petición. Por favor, entendamos que se trata de un

**círculo de petición**, no una larga oración de acción de gracias por la familia, por el trabajo, por la salud, por los negocios, por el país y las autoridades... ¡No por favor! Se trata de pedirle a nuestro Padre celestial muy brevemente aquello que nos desvela y que ponemos en medio del círculo de petición.

Por último, les recomiendo leer el libro “La gente más feliz de la Tierra”. Es un manual específico para conocer nuestra fraternidad y saber de dónde venimos, qué hacemos y para dónde vamos. Este libro es maravilloso y todos deberíamos conocerlo y releerlo a menudo. Este libro, al final, nos dice que cada grupo debe ser diferente, que el Espíritu Santo es quien dirige la obra en la fraternidad y que le demos el espacio necesario para que la creatividad del Espíritu se manifieste en cada evento, puesto que estos lineamientos son apenas una guía pero no una camisa de fuerza para los Clubes. El Director de la Orquesta se llama Espíritu Santo, no lo olvidemos nunca.